

Reseña de Silvia Kurlat Ares y Ezequiel De Rosso (eds.): *La ciencia ficción en América Latina. Crítica. Teoría. Historia*. Nueva York: Peter Lang, 2021.

El primer libro dedicado a la teoría e historia de la ciencia ficción en español fue escrito por un investigador independiente argentino, el profesor de Filosofía Pablo Capanna, en 1966, y se tituló *El sentido de la ciencia ficción*. Con un comentario de este autor se inaugura el volumen que aquí nos ocupa, quizá el trabajo más importante que se ha realizado sobre el género en Latinoamérica en los últimos años, *La ciencia ficción en América Latina. Crítica. Teoría. Historia*, editado y coordinado por la investigadora independiente y Dra. Silvia Kurlat Ares y el Dr. Ezequiel De Rosso, investigador del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET) de Argentina.

En el apartado titulado “Elogios anticipados para *La ciencia ficción en América Latina*”, que precede al Prólogo, Capanna afirma que “Todo esto empezó hace unos sesenta años” (s/p), señalando el recorrido que el interés del mundo académico por la ciencia ficción en Argentina (y en América Latina) ha realizado a partir de aquel libro de su autoría. La metáfora del fruto recogido tras una siembra realizada mucho tiempo antes sobrevuela estas primeras páginas que son, de alguna manera, el punto de llegada de escritores, investigadores y público que a lo largo de estas décadas ha demostrado que el género en cuestión tiene un lugar importante en el continente americano y que constituye, a decir de Capanna, “un rico y multifacético panorama” (s/p). Del otro lado de los “elogios” aparece la voz autorizada de la especialista en ciencia ficción, Sherryl Vint. La autora resalta especialmente lo innovador del volumen aquí reseñado y “las contribuciones y cualidades únicas de la cf latinoamericana” (s/p) así como su influencia en las manifestaciones contemporáneas del género. Desde sus primeras páginas, este libro, que es parte de la lista de volúmenes de Humanidades de Peter Lang, anticipa su pertinencia y su función de completar un espacio de vacancia en los estudios de la ciencia ficción latinoamericana, reuniendo trabajos de escritores y especialistas de muchos países latinoamericanos que abarcan crítica, historia y temáticas del género.

Recientemente, Kurlat Ares editó junto a Teresa López-Pellisa dos volúmenes sobre la *Historia de la ciencia ficción latinoamericana* (el Volumen I en 2020 y el Volumen II en 2021), publicaciones que contribuyeron también a reafirmar el panorama crítico de la ciencia ficción en la región. El libro que aquí nos ocupa realiza su contribución sin solaparse con aquellos volúmenes, ya que la perspectiva crítica-ensayística caracteriza los artículos que conforman el Companion. Este se organiza en cinco partes; la primera, titulada “Entender el campo: los límites, las fronteras y los campos de batalla de la ciencia ficción”, se ocupa de introducir a un panorama crítico del género en Latinoamérica, poniendo en relieve las dificultades de delimitar el campo de la ciencia ficción latinoamericana, sus tensiones con el canon y la “demanda” de realismo mágico con la que convivió desde la década de los sesenta. A su vez, atraviesa esta primera parte la idea de una “productividad transculturadora” (2) en el campo literario latinoamericano.

Este primer apartado tiene cinco capítulos; los primeros dos, escritos por los editores, trabajan con los bordes del género, su diferencia como objeto y una posible periodización. Kurlat Ares, desde su sugerente título, “La ciencia ficción en América Latina: leyendo un panorama

oculto”, argumenta que la ciencia ficción en la segunda parte del siglo XX no fue más que “una nota al pie” (3) en la discusión académica. De Rosso, en “El continuo de Nervo y el cansancio de la razón. Una hipótesis sobre la forma de la ciencia ficción latinoamericana”, propone una hipótesis vertebral para pensar al género situado en la región: una que la diferencia de la tradición anglosajona y la caracteriza desde este “cansancio” que propone que “la enunciación de la cf latinoamericana parece sugerir un escepticismo radical en la relación entre ciencia y mundo” (28). El artículo de Luis C. Cano (Colombia) se encarga de explorar la cuestión del canon con respecto a los estudios de ciencia ficción en Latinoamérica. Se observa tanto la dependencia de paradigmas ajenos al campo latinoamericano para ubicar a textos y a autores, como la insuficiencia de políticas editoriales en la conformación de un público comparable al que se construyó en ciertos países, como por ejemplo Estados Unidos. El problema de la falta de consenso sobre la existencia misma de un canon de ciencia ficción en América Latina ocupa este artículo, esclarecedor con respecto a la propuesta general del volumen. Se constituye un punto de partida esencial para complejizar el conocimiento de la ciencia ficción latinoamericana; como afirma Cano: “la configuración canónica no solo permite delimitar y organizar un sistema, sino que, en el campo específico de la literatura, ofrece herramientas que contribuyen a su difusión y estudio” (42). Los últimos dos capítulos, redactados por David S. Dalton (Estados Unidos) y Juan C. Toledano Redondo (España), aportan una mirada poscolonial de la discusión, en el último caso, ubicando en un lugar protagónico a una literatura de tratamiento marginal dentro de la marginalidad, la ciencia ficción caribeña, proponiéndola como un proceso de transculturación propio gracias a la incorporación de elementos locales a producciones foráneas. La tensión con el realismo mágico y sus demandas llevan a articular ideas como que podría tratarse de “el género de vanguardia en el Caribe que lleve a la región a un nuevo *boom* latinoamericano” (58).

Los cuatro capítulos que componen la segunda parte, “El campo y sus movimientos”, se encargan de analizar la relación de la ciencia ficción con el mercado y sus modos de circulación, así como la importancia de las revistas, el *fandom*, las apuestas editoriales para el modo en el que el género se desarrolló en América Latina. En los capítulos escritos por el colombiano Rodrigo Bastidas y el uruguayo Ramiro Sanchiz (críticos y también escritores) se reflexiona sobre las revistas especializadas en la región –encargadas de publicar principalmente cuentos y relatos breves, el formato más tradicional que ha adoptado el género– y se hipotetiza sobre el movimiento que implicó el vínculo entre género y mercado editorial, de alguna manera opuesto al norteamericano, en el sentido de que fue el público quien impuso sus lecturas al mercado. El argentino Carlos Abraham, erudito de las revistas de ciencia ficción en su país, se ocupa de periodizar el fenómeno editorial que constituyó el género en Argentina desde el siglo XIX hasta la actualidad. La importancia de la recopilación se hace evidente para poder observar características del campo: el vínculo estrecho con las publicaciones extranjeras y los proyectos individuales locales que sostuvieron la publicación de revistas y colecciones que muchas veces traducían cuentos de las revistas extranjeras. En el capítulo del también argentino Pablo Brescia se explora con mayor profundidad la relación entre la ciencia ficción y el canon latinoamericano, en particular, la forma en la que se inscribieron ciertos tópicos y modalidades afines en la producción de escritores latinoamericanos como, Ocampo, Fuentes y Cortázar. El autor señala que la historia del

género en Latinoamérica no hubiera tenido el mismo desarrollo sin algunos cuentos y ensayos de Borges y sin la aparición de la novela breve de Bioy Casares: *La invención de Morel*.

La tercera parte del volumen se presenta como un trabajo esencial que podría pensarse como la columna vertebral del tomo: “Para una cronología de la ciencia ficción latinoamericana”, justamente, se encarga de armar una cronología posible de la región, un recorrido sincrónico de corte diacrónico. Como anuncia su introducción, el objetivo es “enriquecer el tejido de una historia futura de la cf con aportes novedosos”. Son cinco capítulos organizados en etapas que abarcan de 1770 a 1850 (Ariela Schnirmajer), de 1850 a 1930 (Juan Pisano), de 1940 a 1959 (Miguel Ángel Fernández Delgado), de 1960 a 1990 (Maielis González Fernández), y finalmente de 1985 a 2017 (Emily A. Maguire). Los cinco trabajos logran conformar un panorama exhaustivo y diverso de autores, autoras, y obras de narrativa breve o más extensa, como cuentos, *nouvelles* y novelas. También los puntos de vista críticos lo son: algunos de sus autores son también escritores y escritoras, y provienen de Argentina, México, Cuba y los Estados Unidos.

La cuarta parte de *La ciencia ficción en América Latina. Crítica. Teoría. Historia* es la más extensa y tiene sus propios apartados. Podríamos decir que es una sección eminentemente temática, y se encarga de revisar tópicos y motivos propios de la ciencia ficción desde su abordaje latinoamericano, y a su vez, a través de su historia. Así encontramos los apartados de “Políticas espeluznantes”, “Seres extraños y peligrosos” y “Ciencia asombrosa”. En el primero tenemos los trabajos del ecuatoriano Iván Rodrigo Mendizábal, y los argentinos Sandra Gasparini y Alejo Steimberg. Los tres trabajos abordan el carácter político de la ciencia ficción latinoamericana; en el primer caso se destaca el carácter crítico y su vínculo con la tradición utópica. Por su parte, Gasparini expone la hipótesis de que la figura del zombi permite representar la violencia política, como metáfora y como síntoma, tanto si se trata de lo que ella clasifica como “zombis politizados” o como “zombis producto de la despolitización”. Steimberg se ocupa de pensar políticamente el vínculo entre ficción y ciencia en la ciencia ficción latinoamericana; cómo la falta de desarrollo científico es tema central de buena parte de la producción y es una literatura autoconsciente de la excentricidad y marginalidad en la creación de universos ficcionales, como ejemplifica con el caso del Delta Panorámico de Cohen.

El segundo apartado de la cuarta parte trata la temática de los cuerpos y aporta una mirada de género (*gender*) en los trabajos de la chilena Macarena Cortés y la española Teresa López-Pellisa. El primero trabaja sobre obras de tres escritoras publicadas entre fines de los años sesenta y comienzos de los ochenta: Gorodischer, Aldunate y Chaviano. Cortés explora allí las temáticas de la sexualidad, la reproducción y la maternidad en función de los cuerpos femeninos en la ciencia ficción latinoamericana. Por su parte, López-Pellisa trabaja con dos escritoras contemporáneas, la chilena Fenieux y la argentina Ponce, centrándose principalmente en dos relatos breves. Así como el volumen va construyendo la idea de que la ciencia ficción latinoamericana se ha ubicado (o ha quedado relegada) en los márgenes del canon y de los estudios académicos, sucede que las escritoras mujeres han sufrido una especial invisibilización, lo que se ha modificado recientemente, en parte por el gran número de escritoras que escriben ciencia ficción en la América Latina de hoy. En el último capítulo de este apartado, el español Antonio Córdoba aborda la temática de lo posthumano en su análisis de las figuras del cibernético, alienígenas, mutantes y sujetos digitales,

estudiando obras que abarcan desde clásicos como *El eternauta* de Oesterheld hasta obras más recientes y menos visitadas como *La Habana Undergüater* de Mota.

Ecocrítica y tecnología se abordan en el tercer apartado de la mano de Éverly Pegoraro (Brasil), Gionvanna Rivero (Bolivia) y Joanna Page (Reino Unido). La primera explora el subgénero del *steampunk* en su país, mientras que Rivero se pregunta por cómo el género trata la cuestión climática y la angustiante carrera hacia la extinción de las especies y los ecosistemas. Page se ocupa del papel de la tecnología, que en la ciencia ficción latinoamericana se ha percibido como deficiente o superficial. Su conclusión resulta iluminadora, ya que logra comprender cómo en la ciencia ficción regional se enlazan elementos propios del género con ontologías “no modernas” vinculadas con los saberes originarios, lo que permite “el desanclaje radical de la tecnología y la ciencia del racionalismo moderno europeo” (297).

Finalmente, la última parte del volumen permite amplificar las derivas críticas y propone pensar en otros soportes de la ciencia ficción latinoamericana como el cine, la historieta y los videojuegos producidos en la región. “Lenguajes visuales: ojos, oídos, joysticks” recorre de la mano de Marcos Adrián Pérez Llahí y Silvia Angiola (Argentina), Raúl Aguiar (Cuba), Elton Honores (Perú), Héctor Fernández L’Hoeste (Colombia) y Lyz Reblin-Renshaw (Estados Unidos) otros lenguajes en los que la ciencia ficción latinoamericana también se ha desarrollado durante las últimas décadas. Se trata de dos capítulos dedicados a cada distinto soporte; el resultado del recorrido es, también aquí, iluminador de una zona muy poco explorada de la producción latinoamericana.

En suma, *La ciencia ficción en América Latina. Crítica. Teoría. Historia* implica un enorme avance en la consolidación de un campo de estudio cuyo objeto ha sido en el pasado o bien ignorado o tratado de manera poco sistemática en la discusión académica. Como indican los editores en el Prólogo, se trata de un campo que se viene desarrollando a pasos agigantados, pero la información para entenderlo y profundizarlo ha aparecido hasta ahora de manera dispersa. El esfuerzo de compilar en este volumen tantos trabajos, con perspectivas variadas y eruditas, supone un gran avance. Resulta enriquecedora la reunión de autores y autoras provenientes de distintas partes de América Latina y aun de afuera de la región, cuyos conocimientos y preguntas sobre la ciencia ficción latinoamericana merecían un espacio sistematizado de análisis, periodización, recopilación y estudio. El resultado es la conformación de un campo situado con perspectiva decolonial, un paso más hacia la construcción de una mirada crítica de la ciencia ficción latinoamericana que se encuentre a la altura de semejante fenómeno.

Lucía Soledad Vazquez
Universidad de Buenos Aires
luciasvazquez@gmail.com

DOI: <https://doi.org/10.24029/lejana.2024.17.6455>

Recibido: el 22 de junio de 2023

Aceptado: el 30 de septiembre de 2023

Publicado: el 28 de febrero de 2024

© Lucía Soledad Vazquez



<http://ojs.elte.hu/index.php/lejana>

Universidad Eötvös Loránd, Departamento de Español, 1088 Budapest, Múzeum krt. 4/C